

El financiamiento para emprendedores, una carrera de resistencia no de velocidad

Las opciones de acceso a capital semilla y capital de riesgo en Ecuador son escasas. Existen programas de la empresa privada y concursos que entregan fondos para el arranque de las ideas de negocio. La iniciativa Emprende Ecuador, impulsada por el Ministerio de Coordinación de la Producción, es actualmente el sistema más articulado.

Alejandra Aulestia y Marcelo Larrea conjugaron sus conocimientos en administración de empresas con su gusto por el sector de la construcción para formar su propia compañía. Mientras cursaban los últimos niveles de la carrera de Ingeniería Comercial delineaban los detalles de lo que sería su fábrica de prefabricados de hormigón, bloques y adoquines. No faltaron entusiasmo y ambición, pero su juventud se convirtió al mismo tiempo en su bendición y maldición.

Con 24 años de edad y US\$ 9.000 de ahorros, tocaron muchas puertas sin mucho éxito... que porque no tenían un trabajo estable, que por falta de garantes solidarios, que porque aún la empresa no iniciaba la operación. ¿Qué es primero: el capital o la idea? Para estos emprendedores, lo primero fue la convicción de que una buena idea levantaría el capital necesario para materializarse.

Aplicaron al programa Siembra Futuro de Cervecería Nacional, que cuenta con el apoyo de la ONG estadounidense Technoserve y de aliados locales como Banco de Guayaquil y la Cámara de Industrias de Guayaquil. Larrea & Aulestia Prefabricados resultó uno de los 60 proyectos ganadores y figuró en la lista de aquellos 40 que recibirían un crédito para comenzar. ¡Y la empresa inició!

Una opción explorada con frecuencia por jóvenes que no tienen capital inicial es participar en concursos para obtener recursos y capacitación. Uno de ellos es BID Challenge Ecuador, liderado por la Alcaldía de Quito a través de la Agencia Municipal de Desarrollo Económico CONQUITO. Se entregan US\$ 24.000 en premios a proyectos de negocio con impacto social y ambiental.

Otro proyecto de similares características fue el Encuentro de Emprendedores que Fundación Esquelllevó a cabo entre los años 2003 y 2009 con el apoyo de Citigroup. La metodología era sencilla: los postulantes sometían sus proyectos a un Comité Técnico que escogía las mejores 20 ideas para que se capacitaran en la elaboración del plan de negocios y, finalmente, los tres ganadores recibían un incentivo económico inferior a US\$ 5.000. A partir de 2010, se cambió el concurso a un proceso de seguimiento a los ganadores de las últimas cuatro ediciones.

El Cucayo es otro fondo concursable, gestionado por la Secretaría Nacional del Migrante (Senami), al que pueden aplicar ecuatorianos que hayan vivido al menos un año fuera del país. Este programa apoya proyectos que requieran entre US\$ 500 y US\$ 50.000, con una contraparte de los emprendedores. En las seis convocatorias realizadas desde 2008, se han recibido más de 2.200 ideas de negocio y se han asignado US\$ 2,7 millones como capital semilla a 203 proyectos.

Sin concurso sino a través de créditos blandos, los emprendimientos de pequeña escala también tienen una opción a través del Programa de Finanzas Populares, impulsado por el Gobierno desde 2009. Este sistema apoya técnica y financieramente a instituciones de finanzas populares para que mediante mecanismos de segundo piso asignen recursos no reembolsables como fondos semilla o capital de riesgo. En el primer semestre de 2010, las 130 instituciones financieras calificadas como operadoras de crédito concedieron US\$22,8 millones a cerca de 30.000 beneficiarios.

Apoyando proyectos más allá de la subsistencia

Buena parte de las iniciativas públicas y privadas de apoyo al emprendimiento están enfocadas en proyectos de subsistencia, es decir, en aquellos que generan autoempleo con baja inversión. Si bien la atención a este segmento ayuda a combatir el desempleo, es indispensable el enfoque en ideas de negocio de mayor potencial estratégico e impacto en el crecimiento económico del país.

Esta fue la decisión del Ministerio de Coordinación de la Producción, Empleo y Competitividad (MCPEC) que, a través de sus programas *Emprende*, *Innova* y *Cree Ecuador*, apoya emprendimientos dinámicos. Estos son, según el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), aquellos negocios que en tres años de operación se convierten en pequeñas empresas con al menos 10 empleados, más de US\$ 100.000 en ventas y un crecimiento superior al promedio de su sector. Así, el MCPEC busca desconcentrar la matriz productiva pues, según sus cálculos, si cada año nacen 50 nuevos emprendimientos dinámicos en Ecuador, en cinco años aportarían el 0,1% del PIB.

Emprende Ecuador arrancó operativamente en marzo de 2010 con un presupuesto de US\$ 5 millones. Desde entonces ha realizado tres convocatorias para la presentación de ideas de negocio y ha recibido 4.500 propuestas. El proceso inició con talleres de modelo de negocios, evidencia de consumo, estructura de proyectos, entre otros.

Pasado este filtro, los participantes tuvieron un minuto cada uno para presentar sus ideas ante un Comité Empresarial, con representantes del sector público, empresa privada y academia. Solo 307 calificaron e iniciaron la asesoría técnica a través de potenciadoras de negocios. El programa entregó US\$ 8.500 por proyecto a las potenciadoras para levantar información sobre proveedores, clientes y mercado y capacitar a los emprendedores en la generación de redes (*networking*).

La tercera fase de presentación de planes de negocios cerró a inicios de 2011 con 160 postulaciones. Aquellas 50 que logren demostrar que lo que está en el papel puede funcionar recibirán, a través de la potenciadora, hasta US\$ 60.000 para actividades de implementación. Todo esto preparará a los emprendedores para el momento clave: el encuentro con importantes empresarios a quienes deberán convencer de que sus proyectos son lo suficientemente innovadores y con potencial de desarrollo para que participen como inversionistas. En el IDE Business School, institución de negocios número 1 en el Ecuador, estará a cargo de esta red. También se buscarán herramientas complementarias de levantamiento de capital como la Bolsa de Valores.

Se prevé que Emprende Ecuador acompañe a los emprendedores en esta fase de preinversión por un período de dos años. Para etapas posteriores están los planes Innova Ecuador, para la asimilación tecnológica y el desarrollo de la innovación, y Cree Ecuador, que es un Fondo de Capital de Riesgo, que puede invertir entre US\$ 500.000 y US\$ 2 millones en proyectos ganadores.

Según el Monitor Global de Emprendimiento, Ecuador es un país de emprendedores, pues siete de cada 10 ecuatorianos están iniciando un negocio. Si bien las fases de incubación y despegue aún parten de fuentes de financiamiento primaria, como amigos y familia, las opciones cada vez se multiplican. Para las etapas de expansión y consolidación, la banca privada y públicas brindan varias opciones con programas de fomento productivo.

Aunque las dificultades aún son múltiples, nunca ha habido en Ecuador tantas opciones como hoy. Alejandra Aulestia y Marcelo Larrea lo saben y pese a que todavía no han logrado estabilizar la operación de su pequeña empresa Larrea & Aulestia Prefabricados, resumen en una frase la esencia del espíritu emprendedor: “Nada nos hará dejar de soñar y creer en Ecuador”.